

QUIEN Y QUE



«Si alguien ve a un ladrón en su casa, debe dejarse robar y después llamar a la Policía»

Javier Sánchez:
«Las cajas fuertes deben situarse a la vista para evitar los destrozos de quienes buscan un botín»

La Coruña (Redacción). Ultimamente está en boca de todos la inseguridad ciudadana. Sin embargo, alarmas de tiendas y coches no cesan de sonar; hablamos de la seguridad doméstica. Javier Sánchez Rey, director de la zona noroeste de «Fichet», afirma que, según estadísticas, sólo se consigue abrir la caja fuerte en un uno por mil de los ataques.

—¿De qué materiales se fabrican hoy las cajas caudales?

—Aleaciones de acero, para la pared exterior e interior, y, en el medio, a modo de sandwich, una placa de hormigón. Estos materiales son los que ofrecen mayor resistencia a las herramientas habituales de ataque.

—¿Cuántos tipos existen hoy en el mercado?

—Las de empotrar, al aire, de alta resistencia y de resistencia media.

—¿Usted recomienda las empotradas o es preferible tenerlas a la vista?

—Cuanto más se vean mejor. Generalmente tiene más importancia el destrozo en busca del «tesoro», que lo que suele llevarse el ladrón. Además, estadísticamente, en los ataques a domicilio con caja fuerte, sólo en un 1 por mil de los casos, se consigue abrirla.

—¿Qué ocurre cuando se pierde una llave u se olvida la combinación?

—En esta situación sólo queda romperla.

—¿Cuál es la caja más sofisticada que se instala hoy en los domicilios?

—Nuestra empresa sacó hace unos cinco meses el modelo «columna electrónica». Es una pieza que se adapta a la decoración.

—¿La tendencia apunta más a la caja en casa o en el banco?

—La mayoría la instalan en casa, resulta más cómodo. En el banco se utilizan más para guardar papeles o joyas de uso poco frecuente.

—¿Qué se debe hacer si se está en casa en el momento del robo?

—Dejarse robar. Facilitar el trabajo al ladrón y mantenerse tranquilo. Cuando se haya ido, avisar a la policía.

Los vecinos de estos barrios, cuando acuden a la zona centro, aluden a que se desplazan a La Coruña, para vincular sus orígenes con el viejo ayuntamiento anexionado en 1912

A Gaiteira, Os Castros y Monelos mantienen sanas «rivalidades» que se remontan a los tiempos de Oza

La Coruña (Redacción). La denominación genérica de La Coruña, que define a este ayuntamiento, tiene connotaciones diferentes a las usuales para quienes, aún siendo ciudadanos de este municipio, se consideran todavía sentimentalmente adscritos a ciertos barrios que conservan una particular idiosincrasia, por haber pertenecido históricamente al ayuntamiento de Oza. Se trata de los barrios de A Gaiteira, Monelos y Os Cas-

tros, cuyos habitantes mantienen sanas «rivalidades» derivadas de actividades deportivas, de las fiestas patronales de cada circunscripción y de asuntos relativos a la iglesia parroquial que corresponde a cada uno de ellos, aunque inicialmente todos se consideraban ligados a la iglesia parroquial de Oza —construida por suscripción popular— y hoy reservada a quienes habitan en sus límites.

La delimitación de cada uno de los tres barrios citados es una lección que los vecinos de A Gaiteira, Monelos u Os Castros aprenden cuando empiezan a tener uso de razón, pues las generaciones precedentes tienen interés en hacerles comprender las características definitivas de unas zonas que, históricamente, pertenecieron en su día al antiguo ayuntamiento de Oza.

Esta división se mantuvo hasta que, en el año 1912, se decidió la anexión de Oza con el ayuntamiento de La Coruña.

Límites con piedra labrada

Previamente, en el año 1889, y mediante un real decreto del 30 de agosto, la reina gobernadora María Cristina —viuda de Alfonso XII—, en compañía del ministro Venancio González, firmaron en San Sebastián la citada orden que obligaba a los municipios a señalar sus límites con marcos de piedra labrada.

Aunque los industriales de Monelos y A Gaiteira fueron los impulsores de una oposición a la proyectada anexión, desde Madrid recibieron como respuesta que no era viable que quedasen formando parte del Ayuntamiento de Oza las tres parroquias más pobres, «ya que no podrían pagar los impuestos».

Finalmente, el día 1 de octubre de 1912, el alcalde de La Coruña, acompañado por su comisión municipal en pleno, recibió en la sala capitular de María Pita a la corporación municipal de Oza, presidida por su alcalde, Juan Rodríguez Paz.

Esa circunscripción fue oficial sólo durante veintidós años, ya que en la referida fecha de 1912 —siendo alcalde accidental José Martínez Fontenla—, los viejos límites quedaron anulados para dar lugar a la anexión de Oza con La Coruña. Las desavenencias que mantenían los vecinos de aquel municipio histórico fueron aprovechados por los caciques para hacer efectiva la absorción.

En la vieja Oza la mayoría de los habitantes se dedicaban a la-



El desarrollo urbanístico ha contribuido a difuminar los límites de los núcleos del antiguo municipio de Oza

agricultura y ganadería. Algunos acudían a diario a La Coruña para trabajar, y numerosas mujeres eran lavanderas o criadas en las casas de las gentes poderosas.

Parroquia desde el XVI

La primitiva iglesia parroquial de Oza data de 1592, y estaba situada en las cercanías de la playa de Lazareto. Cuestiones eclesásticas son, todavía hoy, motivo de ligeras fricciones entre los habitantes de los núcleos de Os Castros y A Gaiteira, preferentemente, ya que, junto con Monelos, constituyeron en su día los grupos poblacionales más importantes dentro de la parroquia de Oza.

Se da la circunstancia de que los habitantes de A Gaiteira se sienten ligados por razones históricas a la actual iglesia de Oza —construida por suscripción popular a finales del siglo XIX.

Sin embargo, se ven obligados a acudir a dos parroquias de nueva creación: la de los Carmelitas y

la de Nuestra Señora de Fátima.

El párroco de Oza, «al no recibir beneficios procedentes de los vecinos de A Gaiteira, se muestra reacio a que celebren en su iglesia bautizos, comuniones, bodas, o bien a recibir la ofrenda floral que, cada 15 de agosto, desean realizar los vecinos de A Gaiteira en su vieja parroquia, y que desde hace tiempo se ha trasladado a la de los Carmelitas», según residentes en estos barrios consultados.

Fiestas y deportes

Los vecinos tienen tan clara su conciencia de pertenecer a zonas singulares, que mantienen también sanas «rivalidades» deportivas entre sus respectivos equipos de fútbol: el Atlético Castros, el Galicia Gaiteira y el Liceo de Monelos.

Las fiestas populares contribuyen a marcar esa idiosincrasia que cada barrio pretende conservar. Así, el 15 de agosto —fiesta patronal del viejo ayuntamiento de Oza— es hoy día de celebración en

A Gaiteira. Los Castros adoptó como día festivo el del Carmen, y Monelos se decantó por Santa María.

Los viejos límites de estas parroquias estaban definidos por la sala de fiestas «Maracanán», la denominada Huerta de Lon, la vía del tren, el río de Monelos, el Castrillón, etc.

Los límites interiores entre Oza y La Coruña fueron señalados mediante 46 marcos de piedra labrada. El primero de ellos fue colocado en la playa de San Roque de Afuera.

El río de Monelos marcaba la frontera entre los ayuntamientos de Oza y La Coruña, hasta llegar a su desembocadura, en la playa de San Diego.

Muiños, Monelos, Cubela y A Gaiteira fueron incluidos en el ayuntamiento de Santa María de Oza. Sin embargo, los Castaños, los Campos de la Victoria, la calle de los Caballeros y los curralones de Cuatro Caminos formaron parte del municipio coruñés.

Asociaciones para cada identidad

Los orígenes comunes de estos barrios que crecieron al amparo del municipio de Oza se manifiestan actualmente en la proliferación de asociaciones de vecinos que agrupan a cada uno de los colectivos.

El término «Oza» contribuye todavía a crear pequeños malentendidos originados por la antigua circunscripción.

De este modo, en el que fuera ayuntamiento de Oza existen hoy, entre otras, la asociación de vecinos de Oza-Soto, de la que es presidente José Díaz. Constituida en la época de la transición democrática, este colectivo abarca a 8.000 vecinos localizados en torno al Castrillón.

José Díaz considera que las discusiones surgidas en torno al término Oza son «localismos mal entendidos». La carencia de comunicaciones, de cabinas telefónicas y de buzones de Correos, son algunas de las deficiencias que registra esta zona.

Otra asociación vecinal, la llamada Castrillón-Urbanización Soto se reparte la atención de un barrio de gran amplitud, si bien la que preside José Díaz es la segunda más grande de las existentes en La Coruña.

Teresa Pozo preside la de «Oza» de A Gaiteira-Os Castros, aunque el barrio de A Gaiteira propiamente dicho carece de sociedad vecinal, y sus actividades se canalizan a través de la Coordinadora Infantil «Os Bardos».

En Monelos trabajan dos asociaciones cuyos fines se orientan también a canalizar las reivindicaciones de esta zona.

Se trata de las de «Monelos—Fuente de las Pajaritas», con local social en la avenida del mismo nombre, y de la de «A Granxa», sita en la calle Rafael Alberti. Existe también la asociación vecinal «Elviña-Castro», centralizada en esta zona vinculada por razones históricas a aquel ayuntamiento de grandes proporciones.

Un lugar donde había arenas de oro

No existe acuerdo acerca del origen etimológico de la palabra «Oza». Una de las versiones apunta a que procede del término germánico «alucia», que significa lugar donde existían arenas de oro al descubierto.

Esta afirmación viene avalada por la circunstancia de que en las cercanías se encuentra el lugar de Corgo y que en el castro celta de Elviña fueron hallados varios torques de oro.

Por otra parte, Monelos significa Moinelos o Muiños. Este barrio se encontraba situado a ambas márgenes de la carretera general de La Coruña a Santiago, por Eiris.

Monelos, capital de Oza

Se trata de un enclave en el que celebraban ferias de animales y mercado semanal de productos del campo. Por su situación, comercio, industria y sociología, Monelos era la auténtica capitalidad de Oza. Hasta Monelos llegaba el tranvía eléctrico número uno, que recorría el trayecto desde Puerta Real, así como el número cuatro, que llegaba hasta San Amaro.

Gaiteira procede del vocablo, también germánico, «Waltharia». En esta zona proliferaban las carpinterías, las industrias de conservas, salazones de pescado, fábricas de redes, de muebles, almacenes de sal y de carbón.

Eiris —otra de las zonas incluidas en la antigua Oza—, está conformado por la cantera del mismo nombre, además de Eiris de Arriba, Terranova y Eiris de Abajo.